

CORREO DE XEREZ



DEL LUNES 22 DE JUNIO

de 1807.

Ya creeria V. Señor Editor que no era yo hombre de palabra. Pues no Señor no hay motivo para que yo dexase á V. burlado despues de una oferta tan solemne. Debo tratar hoy del segundo punto que si mal no me acuerdo era: cómo anuncia el Sr. J. A. P. el asunto del drama, y en que hace consistir su merito. Dice de este modo: "Esta es una de las piezas (llama asi á la Misantropia porque no es comedia y porque la voz pieza se puede aplicar á qualquier cosa) que han llamado siempre mi atencion por su objeto. La fragilidad del corazon humano se pinta con los colores mas naturales; la indulgencia que este merece se coloca en su orden &c. Ha visto V. jamas un asunto mejor explicado? Habrá quien no diga al instante esa *pieza* es la Misantropia si la nombran con todas sus letras? Pero con que expresion tan viva! con que laconismo! Ah! El Sr. J. A. P. solo puede ser comparable á si mismo que es su mayor elogio. Quien no viene en conocimiento del

del enredo de la fabula por medio de una narracion tan breve como enérgica! En menos palabras no pudiera haberse dicho ménos. Quedese para las almas apocadas el dar una razon individual que satisfaga y convenza, los sabios deciden: el probar es cosa de ignorantes. Basta esto para dar una idea del modo con que anuncia el asunto del Drama, pero sobre las circunstancias en que hace consistir su merito oira V. prodigios. Como el objeto del teatro debe ser presentarnos á la vista modelos de virtud y heroismo que nos exciten á imitarlos, ó bien ciertos defectos en que generalmente incurrimos, ridiculizados para estimularnos á su reforma, de aqui es que ha estado en uso entre los que hasta ahora han pasado por buenos poetas dramaticos presentar siempre en sus composiciones premiada la virtud y castigado el vicio. Creo que se fundarian para esta quimera en que mal podrian incitarnos á seguir aquella, si nos la pintaban desnuda de aquellos alicientes que fomentan en nuestro corazon este deseo; como si, por exemplo, nos presentasen una pieza en que el heroe despues de pasar toda su vida en hierros y carceles por seguir constante la virtud viniese á acabar su vida en un patíbulo, ciertamente (segun ellos piensan) pondrian un obstáculo insuperable para que imitasen su exemplo; y por el mismo orden si á un facineroso, á una adúltera los lisongeasen con que las ideas de la verdadera Religion se descubren con la expresion mas viva en el perdon del delinquente, no hay duda que entre los expectadores algunos se animarian con esta esperanza á incurrir en semejantes defectos. Ya se ve, cada uno piensa á su modo, y el Sr. J. A. P. se funda en que el perdon del delinquente es un heroismo;

y

y he aquí el merito de la Misanthropia. El papel de Eulalia nos presenta una muger entregada á sus caprichos que por seguir un mozalvete abandona á su marido (que es lo menos) y á sus hijos (que es lo mas) Esto se pinta con unos colores tan naturales, que puede servir de lección á las doncellas honestas y recatadas para quando se casen imitar sus aventuras. Llevan para esto la bien fundada esperanza de que quizá encontraran otro castillo cuyo gobierno se les confie (aunque no las conozcan) y donde un crimen tan detestable que horroriza se castigue con una buena acogida y con disfrutar de lo que apenas gozan los que tienen una conducta irreprehensible. Pero á bien que aun quando esto las contenga les queda la esperanza de encontrar otros misantropos que *teniendo presentes las ideas de la verdadera religion* las perdonen, les den gracias por sus extravios y las coloquen á su lado como dignas compañeras de hombres tan pacientes. Sr. Editor, ó yo estoy loco ó la moral de esta comedia se reduce á una exhortatoria dirigida á las Sras. casadas en que se dicen: Esposas sed infieles, acordaos que aun se representa en nuestros teatros la Misanthropia; sino imitais á Eulalia no podemos ser heroes. Sr. Editor, que buenos efectos debemos esperar de tales representaciones. A pocas de estas hemos de ver bien extendida la raza de las Misanthropos. El Sr. J. A. P. (que hombre tan bendito!) nos da idea de una moral propia del teatro y con la que recibirá muchas bendiciones principalmente del sexô sensible... pero me he dilatado mas que lo que queria; á bien que nadie nos corre. Salud hasta el correo proximo.

Sc

Señor Editor: leo con mucho gusto el Periodico con que V. honra á la Patria: hallo en él no pocas cosas apreciables, y aunque hay algunas no del primer orden como las mías, no obstante ellas contribuyen á hacerlo mas entretenido y susceptible á toda clase de personas; y si V. quiere que le diga lo que siento porque soy claro, ni todo serio, ni todo profundo, conviene á la verdad mezclar lo util con lo deleytable. Oxala! y nuestros paysanos ayudasen à V. á sus ideas, teniendo mas gusto y menos preocupacion: en fin yo que por la parte que me miro, he creido ser de un genio natural y despejado, quizá por la que otros me miren, seré como uno de tantos. Lo cierto es que siendo yo un suscriptor eterno, tengo derecho por mis seis rs. mensuales á aconsejarle y aun mandarle lo que ha de insertar en su Periodico. Si á V. le es licito hablar al público como quiere, cada suscriptor por su dinero es como dueño del autor, pues que lo es de su obra; en esta inteligencia sepa V. (si no lo ha leído como yo) que un Periodico es un libro para todos, es como las modas que siempre han de estar variando, y diciendo no las cosas mejores, sino las mas nuevas, no lo mas solido, sino lo mas brillante: en cada numero nos ha de presentar V. variedad en el estilo, y en la materia: en uno ha de tratar de moral como un Seneca, en otro de literatura como un Quintiliano, y en los mas de cosas alegres y chistosas como un Cervantes; digo en los mas porque tales escritos congenian con muchos, y á la verdad á quien agrada una larga y pesada critica respondiendo aquel, contextando este sobre si la voz v. gr. *Susceptible* tiene ésta ó la otra significacion: si aquella

vocal tropezó con la demás alla: si este verso está largo si el otro está corto &c. engolfándose en semejantes disputas dos grandes literatos como dos gallos ingleses, dañándose poco, alborotando mucho, y enfadando infinito, y lo peor de todo llenándose de injurias y baldones para mayor instruccion de los lectores. ¡Jesus que fastidio! A. V. no se le oculta que los literatos son pocos, y los legos como yo muchos; pues sean pocos para aquellos los buenos raciocinios, y para nosotros vengan muchas y alegres chanzas: hable V. de modas, costumbres y vicios; Que campo tan extenso, útil y agradable! De libros entienden pocos; pero de esto todos saben: la critica de una obra á pocos puede importar é interesar; pero una sátira picante y graciosa contra los vicios que nos deshonoran, envilecen ó hacen ridiculos á todos agrada, á todos interesa. Si á V. le parece que esto es mucho pedir, para eso, repito, suelto mis gentiles quartos estando cierto que si V. hace lo que le digo, me mostraré agradecido poniendo su obra al lado de la *coleccion de comedias nuevas* y del *Enrique Wanton* que son mis obras favoritas, y las que forman el grueso de la biblioteca que heredé de mi difunto Tio: tambien prometo á V. que muchos de los que leen de gorra su Correo, no dexaran de subscribir á una obra que será de merito, si V. observa la reforma y plan propuesto. Y en el interin se corten otras mejores plumas que la mia para ilustracion de su Correo, alla van esos versos alusivos á las proximas festividades de San Juan y San Pedro: bien entendido que no siendo Poeta no son mios, pero si del manantial fecundo de ideas que recogió mi ya dicho difunto Tio (Q. E. P. D.)

De

*Decima con que dió los dias de San Juan á Don Juan
de Viña un dependiente suyo por él y sus compañe-
ros, insinuandole en ella les diese alguna gratifi-
cacion para beber en aquel dia.*

Aunque es refran tan sabido
el que el agua por S. Juan
quita vino y no da pan,
yo confio en tu apellido:
y asi lo que á Dios le pido
con intencion manifesta,
(pues tu mano está dispuesta.
y entramos todos en lista)
es, que en dia del Bautista
no se nos ague la fiesta.

Murmuracion de un Gallo la noche de San Pedro.

ROMANCE.

El año pasado estaba
en la alameda muy puesto
en uno de los canapees,
un gallo tieso que tieso.
Este animal desgraciado
(si hay desgracias para ellos)
tres años salió á la venta
y comprarle no quisieron.

Unos decian: ¡qué patas!
otros el pobre está tuerto,
otros le falta la cresta,

y otros no tiene pescuezo.

El pobre Gallo cansado
de aguantar tantos dictérios
para responder á todos
empezó á cantar sin tiempo.

Vive Dios que no hay paciencia
para aguantar á estos necios
que debieran respetarme
pues tanto nos parecemos.

Si tengo patas de alambre
no son mas gordas las de ellos
metidas en el embudo
de esos calzones estrechos.

Si soy tuerto ellos parecen
segun sus acciones ciegos,
pues no se ven unos á otros
los gestos que van haciendo.

Si me decis que á las doce
cacareo sin concierto,
vuestrós discursos, amigos,
¿que son si no cacareos?

Si el concurso de estas noches
fuera de Gallos compuesto
no pudiera haber mas ruido
ni mas poco fundamento.

Que Gallo habria en el mundo
que no advirtiera el enredo
de esas arguidas Gallinas
que cruzan este paseo?

Esas que van en camisa
hecho peluca su pelo

y

y mudada la cintura
á tres dedos del pescuezo?

¿Que Gallo se dexaria
engañar de sus polluelos
como esta noche mil padres
se engañan en este puesto?

Como soy Gallo de honor
que hace tres años que vengo
á ver esta noche cosas
que á decir las no me atrevo.

Yo he visto tambien oido
contar á quatro muñecos
favores que aun no lograron,
cosas que jamas oyeron.

He visto hombres petimetres
presumidos de cortejos
por no tener para un bollo
comerse de rabia un dedo

He visto algunas deidades
andar por aqui corriendo,
y lo que á muchos pilaban
regalar á otro cortejo

He visto maridos que:::
pasó un coche al mismo tiempo
y no pude oir al Gallo
lo que seguia diciendo.

Señores y señoritas
en caridad os advierto
que este año está el mismo Gallo,
cuidado con lo que hacemos.